



*Espantajo (1969)*

se rebela la población y surge, primero desde la ciudad en armas, una pintura comprometida y testimonial, florecen movimientos y expresiones a la vez colectivas e individuales. Será la gran época de la pintura dominicana, movida por la historia y la actualidad"(4).

En estos momentos, el horizonte artístico dominicano gira definitivamente hacia la inserción de temas humanísticos procedentes de los acontecimientos políticos y la protesta social. El arte se une a la sociedad y los creadores se involucran en la lucha, la protesta y el activismo político. Fustigan al Yanqui invasor en diversos medios que van desde el afiche hasta una pintura de factura expresionista de poética contestataria que consigna obras de tono crudo, de

vehemente y vibrante mensaje. Se consolida una iconografía directa de voz provocadora y violenta en el trazo, construyendo una pintura social de vocación revolucionaria correspondiente a la historia en proceso. Estas obras serán referencias dentro del desarrollo posterior del arte en República Dominicana.

La figura de Silvano Lora lidera acciones y reuniones. Ramón Oviedo, junto con Ada Balcácer y Peña Defillo producen, más que un lenguaje inscrito en la actualidad social del país, una expresión decisiva dentro de la historia del arte en República Dominicana. Recurren a los medios típicos del activismo social, el afiche, el graffiti o la intervención efímera.

De estos años son: *La fila (1965)* y *24 de abril (1965)*, obra esta emblemática de dimensión épica que se apoya en una maestría formal y una paleta apagada de grises; relacionada con el Guernica de Picasso por los críticos dominicanos, esta obra trasciende el tema histórico y es la expresión misma de la indignación del alma y la conciencia del artista. Otras son *Espantajo (1969)* y *Levántate Lázaro (1970)*, donde a través del tema bíblico simboliza al país en ruinas.

#### Introspección / Autorretratos - 1970-1979

*"Sería imposible establecer una ruptura entre el uso del color y mi estado emocional y coincidentalmente con los expresionistas, me parece que su utilización obedece a fuertes experiencias acumuladas o almacenadas en mi memoria". Ramón Oviedo*

En este período, Oviedo cristaliza una visión antológica. Pretende desterrar la angustia, exorcizarla. Devorado por el demonio de la creación, expresa el drama y sus laberintos personales con un cromatismo de refinadas



*Levántate Lázaro (1969)*